

PRECIOS DE SUSCRIPCION

San Sebastian tres meses. 4 pta.
Provincias, tres id. 4.50
Extranjero, un año 35
Ultramar, un año 30
Las suscripciones hechas por conducto de los correspondientes, un aumento de 10 por 100.

Número suelto, 5 centimos.
Atasado, 10 centimos.

No se devuelven los originales.

Redaccion y administracion.
Avenida de la Libertad, 17.
bajo.

La Voz de Guipúzcoa

DIARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE INSERCIÓN

En cuarta plana, 10 centimos la línea.—En tercera plana, 15 centimos.—En segunda plana, 20 centimos.—En primera plana, 25 centimos.—En primera plana, 1.º y 2.º de línea.

COMUNICADOS
previos a convenirlos.

Señal de anuncio en París M.
A. LORETTE, rue Com-
mune, 61, uno de nuestros
corresponsales.

AÑO III.

San Sebastian. — Lunes 29 de Agosto de 1887.

Número 969

Están encargados de la venta de

La Voz de Guipúzcoa.

En SAN SEBASTIAN: Kiosko del Boulevard y Teatro Principal.

En Iruñea: D. José Boda, Confitaría Catalana, y la Biblioteca de la Estacion.

En Tolosa: D. Pedro Artola, calle del Correo.

En Pamplona: D. Juan Diaz, Plaza del Castillo, 6.

En Alsasua: D. Cayetano Elorza, Estacion.

En Miranda de Ebro: D. Santiago Urbaneja, Biblioteca de la Estacion.

En Logroño: D. Cipriano García, encuadernador.

En Fuenterrabía: D. Andrés Sors.

En Gacivira: Establecimiento de Baños.

En Biarritz: M. Benquet, Librería.

En San Juan de Luz: Mad. Barré, Bureau de la Gare.

JULES CLARETIE

12

UN DIPUTADO REPUBLICANO (MICHEL BERTHIER)

(Novela publicada por el Cosmos Editorial, Arco de Santa María, 4, bajo, Madrid. Un tomo, 2'50 pesetas.)

nos irlandeses, un ministro en ejercicio y tres ministros futuros, media docena de excelentes señores, pintores de renombre, miembros del Instituto, hombres de ciencia, cronistas de periódicos... ¡Bah! te presento, amigo mío, en el salón de la Recamier...

Al bajar del carruaje á la puerta de la casa de la Baronesa, Miguel parecía vacilar; pero Gontran le dijo:

—Vamos, Espartaco, déjate halagar por la tentación.

Y los tres subieron la escalera, alfombrada con rico tapiz.

—¿También esto se lo ha dado el diputado Bourtiourg?—preguntó Miguel con acento de burla.

—¿Y qué te importa esto?—contestó Gontran.

—Lo importante es—añadió Dalerac, que hundía sus pies en la alfombra—que la alfombra sea buena.

XI.

Miguel Berthier, cuando entró en el salón de la Baronesa, experimentó la misma sensación que había manifestado Dalerac: las alfombras que hollaba con sus plantas le parecían singularmente mullidas; sentíase transportado á una atmósfera nueva, saturada de tenue perfume de heliotropo, que revelaba á la mujer antes de verla.

La Baronesa estaba medio tendida en un sillón bajo, de ancho respaldo, y á su lado se veía á un hombre gordo, de edad madura, colorado, ancho de hombros, con una cinta roja en el ojal del frac y con patillas bien recortadas y muy negras para que no hubiesen sido teñidas.

Levantose la Baronesa cuando fueron anunciados el Vizconde y sus dos amigos, y Gontran hizo la presentación de éstos, demostrando en su acento que Miguel era el verdadero presentado y que Dalerac entraba en el salón á manera de comparsa.

Miguel examinó rápidamente á la mujer que tenía ante su vista, sonriendo con extraña sonrisa, una sonrisa encantadora que la hacia levantar un poco el lado izquierdo del labio superior, dando más seducción, más picaresca gracia á aquella elegante fisonomía de joven rubia, esbelta, de airoso talle y lindos contornos: su cutis era admirable; sus dientes brillantísimos: su mano pura como un bello mármol clásico; todo su conjunto representaba el completo desarrollo de la mujer hermosa, de veintiocho á treinta años.

Vestía un traje de crepon de China,

azul pálido, guarnecido de encajes blancos y lazos de azul más claro, que dibujaba provocativamente la esbeltez del cuerpo; en el ángulo de su corpiño, y sobre la gasa que mal encubría un pecho blanquísimo, juvenil, ostentaba una rosa natural; sus hombros desnudos parecían escaparse de un cuello de cisne, con suaves ondulaciones; su garganta surgía pura, sin adorno, elegante, incitando á besarla, del abierto escote; sus largos pendientes de diamantes y turquesas caían á los lados de las mejillas, delicadamente contorneadas.

Miguel se sintió fascinado por el conjunto de aquella fisonomía, que hacia soñar, y encontró realmente encantadora á la linda Baronesa, al ser acogido por ella de la manera más amable, con ademanes y movimientos flexibles y seductores.

Sentáronse, y ella se reclinó en un sillón delante de Berthier; y mientras éste admiraba las líneas y los contornos deliciosamente demarcados de aquella hermosa mujer, y llegaban á sus oídos á través de los portiers medio levantados, los acordes de un piano, ella exclamó riéndose, y como si hablase con alguien que estaba en otro salón y á quien no se veía:

—¿Habeis concluido de descifrar el *Chilpéric*, Nadeja?

—Es su hermano Tonoredo quien le incita á eso—dijo entonces el hombre gordo.

—¡Ah, mi querido Bourtiourg!—dijo la Baronesa con alguna ironía.—Teneis dos hijos bien cumplidos.

—Sí, cada uno de ellos representa un millón que anda—replicó el padre, encantado de su obra.

Dalerac le contemplaba con respeto, y Gontran, que cambió una mirada con la Baronesa, se mordía el labio para no reírse.

Esta se volvió entonces hacia Miguel, y con sonrisa halagadora que descubrió sus dientes admirables, unidos y frescos como la nieve, le dijo:

—Hace mucho tiempo, caballero, que vuestra reputación me habia dado el deseo de conoceros personalmente.

Berthier se inclinó y dijo:

Esa especie de fama, señora, tiene tantos inconvenientes, que debe tener también sus compensaciones, y una de ellas es la simpatía desconocida que excita por nosotros en ciertos corazones, de la cual podemos felicitarnos pocas veces, porque desgraciadamente no la conocemos.

Estas frases de retórico enunciaban alguna vanidad que no podía ocultarse á una mujer como la Baronesa.

—El caballero Bourtiourg, diputado—dijo ésta presentando al hombre gordo y condecorado;—y puesto que ambos estais destinados á encontrarnos en el Cuerpo Legislativo, y tal vez á combatir—añadió con su dulce sonrisa—estoy encantada de hacer el duelo menos terrible. Espero, señores, que os acordareis, en los arrebatos de la lucha, de que antes os habeis saludado por vez primera en mi casa.

—Yo conocia de nombre á este caballero—dijo entonces Berthier;—porque os habeis presentado contra uno de mis amigos: Savignotte.

—¿Savignotte? ¡Ah, pobre diablo!—dijo Bourtiourg riendo á carcajadas por el estilo de un comisionista.—¡Le he hundido, aplastado! Pero entre Savignotte, un publicista, según él se titula, y yo, los electores no podían vacilar.

—Pues han vacilado mucho—dijo Miguel—y vuestra victoria es más completa por haber sido más disputada.

—Gracias al Gobierno—dijo riendo la Baronesa al ver el gesto de Bourtiourg.

—¡El Gobierno, el Gobierno! ¡Buenas cosas ha hecho allí el Gobierno, Baronesa!

—¡Oh, oh, Bourtiourg! No seas ingra-

to: sin el ministro, sin el prefecto y sin mí....

—¡Eso es!—interrumpió el hombre gordo con mal humor—decidle á Monsieur Berthier que mi elección merece anularse, y como diputado de oposición me tomará por cabeza de turco en los debates de actas.

No, querido colega—contestó Berthier con acento ligeramente burlon—lo que se dice ante mí en casa de la señora Baronesa de Rives, es sagrado como una confidencia.

—Estoy encantada de ver que no me habia engañado—murmuró la Baronesa.

—¿Engañado, señora? ¿por qué?

—Sí; porque yo sostenia que no erais tal como se me decia, un exagerado, un botafuego, un iconoclasta....

—¿De veras? ¿quién os habia dicho todo eso? Por mi honor os juro, señora, que no he llevado la cabeza de la Marquesa de Lamballe clavada en el hierro de una lanza.

La conversacion se mantuvo largo rato con generalidades, cuando un criado, apartando el portier, anunció al Conde y á la Srta. de Morangis.

—¡Diablo!—dijo Gontran al oído de Miguel—ya puedes decir que tienes suerte: vas á ver á la niña más linda de París.

XII.

Levantose la Baronesa, tendió su mano al conde de Morangis, quien con la gracia de un cumplido caballero á la antigua usanza, se la besó galantemente.

Era Francisco de Morangis hombre de cincuenta años, alto, de fisonomía franca y demostrando altivez; par de Francia en el reinado de Luis Felipe, y par de Francia en la oposición; miembro del Instituto y legitimista acérrimo bajo el Imperio, y se consolaba de las decepciones de la política con trabajos literarios que le habian valido una plaza de número en la Academia de Ciencias morales y políticas.

Era célebre especialmente por su obra *La Vida conventual en la Edad Media*, en la que habia expuesto eruditamente los progresos que la civilización debe á esos monjes desconocidos que, buscando en el claustro un refugio contra las brutalidades de la fuerza, salvaron las letras y las artes en aquella época de guerra y exterminio; si bien el autor se olvidó en absoluto de enumerar todo lo que el furor monacal ha destruido, averiado, devastado en manuscritos y obras antiguas.

Un lazo bastante estrecho unia á Mr. Morangis con la Baronesa: ésta era prima suya, prima lejana que en otro tiempo fué su prometida, y á quien sinceramente habia amado, procurando luego olvidar con los años aquel amor, para permanecer fiel á la memoria de la mujer que le habia hecho padre de Paulina.

Esta era la niña de quien Gontran habia dicho á Miguel, al oírlo: «Vas á ver la muchacha más bella de París.»

Cuando ella entró en el salón, del brazo de su padre, delicadamente vestida con traje blanco adornado de guirnaldas de rosas de matices pálidos, y una flor en sus cabellos castaños, con el rostro serio, sus ojos de azul obscuro sombreados por largas pestañas negras; cuando inclinó con expresión adorable al beso de la Baronesa de Rives sus tersa frente, de una pureza grave que parecia ligera sombra de algun dolor prematuro, entonces sintiose Miguel impresionado con honda admiración, como delante de una estatua griega.

La mirada de la señorita de Morangis se encontró casualmente con la de Berthier, y fueron los ojos del hombre los que primero se bajaron; no porque hubieran en los de la niña algo de provocador ó atrevido, sino porque su misma tristeza

y la penetrante luz que irradiaban les hacia parecerse á los de un juez.

—¡Cuán bella sois, querida Paulina!—exclamó la de Rives, después de haber contemplado á la señorita de Morangis.

Miguel Berthier estaba fascinado en la contemplación de las dos mujeres, tan diferentes y tan hermosas: la muchacha que permanecía seria y grave, como si la vida la hubiese hecho tropezar desde el primer paso, y la mujer que conservaba todavía, natural ó fingida, su sonrisa feliz y triunfante.

—¡Adorables las dos! pero ¿cuál es más bella?

Y él se contestaba á esta pregunta, imaginándose un duelo de pasión en que cada una de ellas, la Baronesa y la niña, seria llamada á tomar parte, y preguntando luego á qué lado se inclinaria la victoria.

Cuando miraba á Paulina, á sus ojos azules y límpidos, su belleza de Diana impecable, se decía: «Triunfará!; pero en seguida examinaba á la Baronesa, su sonrisa enigmática, su irresistible atractivo de cómica que ocultaba tanto encanto, y se respondía: «No, ésta será la vencedora!»

La impetuosa entrada de los dos hijos de Monsieur Bourtiourg cortó las reflexiones de Miguel: la señorita Nadeja, que habia descifrado el final de *Chilpéric*, al oír la voz de Paulina, su compañera de convento, corrió al salón, seguida de su hermano Tonoredo, pequeño, sonrosado, rubio, con mucha pomada en el pelo, el chaleco excesivamente escotado y una flor en el ojal primero de la solapa del frac; Nadeja tenia diez y nueve años y Tonoredo veinticuatro. ¡Eran dos muñecos de alfileres!

—¡Paulina!—gritó Nadeja, abrazando á la señorita de Morangis.—¡Qué contenta estoy de verte! Pero deja que te mire: ¡qué lujo! ¿te has hecho coqueta?

—No—contestó Paulina.

—Pues ¿quién te ha decidido á ponerte un poco á la moda, á tí que jamás te has ocupado en trapillos y blondas?

—¿Quién? nadie.

—¡Nadie, nadie! ¿Y Mr. de Morangis?

—Habeis adivinado, señorita—dijo Mr. de Morangis.—Paulina se ha engalanado por mí. Es menester agradar á su padre, ¿no es cierto?

—Ciertamente—contestó Mr. de Bourtiourg.—Ya lo oyes, Nadeja: he ahí el deber de una hija bien educada.

Mas la señorita de Morangis, al poco tiempo de haberse sentado, levántose súbitamente y pidió permiso á la Baronesa para retirarse.

—Pero, Paulina—dijo la de Rives—aparece y desaparece en seguida.... Ayúdame siquiera á servir el té.

Paulina se excusó con gracia, diciendo que estaba fatigada y que era necesario presentarse, aunque solo fuera durante cinco minutos, en casa de Madame de Pojeval, una amiga íntima que marchaba á Trouville; y el tono, aunque discreto, de las pocas frases que añadió Monsieur de Morangis á la excusa de su hija, hizo creer á Miguel Berthier que se trataba quizá de algun proyecto de casamiento....

—¿Qué idea! ¡No sabía él un cuarto de hora antes si Paulina existía!

La Baronesa besó á la joven y dijo:

—Os perdono, hija mía;—y dirigiéndose á Mr. de Morangis, añadió:—aunque Paulina habla sinceramente, es uno de esos ángeles á quien se debe pedir perdón.

A estas palabras—y Miguel lo notó—el semblante de Mr. de Morangis palideció intensamente; el Conde intentó sonreír y dar gracias, más sólo se dibujó en sus labios una expresión de tristeza; parecia que su prima le habia tocado en una herida secreta y mal cicatrizada.

—¿Qué será esto?—pensó Berthier.

Paulina saludó á la Baronesa, besó á

LA EQUITATIVA

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA DE LOS ESTADOS-UNIDOS

AUTORIZADA LEGALMENTE EN ESPAÑA POR REAL ORDEN EN 1882.

La Equitativa ha logrado colocarse, en 27 años que cuenta de existencia, á la cabeza de todas las Sociedades de igual género del mundo, así por su poder financiero, como por la importancia de su cartera de seguros en vigor. Sus pólizas constituyen la mejor y más sólida colocación de ahorros y capitales, y se pagan sin demora alguna.

EXTRACTO DE SU BALANCE EN 1.º DE ENERO DE 1887

	PESETAS.		PESETAS.
Nuevos seguros en 1886	578.057,102	Sobrante al 4 1/2 por 100 (tipo legal del Estado de New-York)	406.216.248,88
A esta cifra no ha llegado ninguna otra compañía en todo el mundo.		El sobrante de La Equitativa (que, como es bien sabido, representa el exceso de las garantías sobre el pasivo), es mayor que el de cualquier otra Compañía del mundo.	
Seguro vigente en 1.º de Enero.	2.134.045.175,88		
Mayor que el de todas las demás Compañías del mundo.			
Activo en 1.º de Enero de 1887	891.833.025,05		
Reservas al 4 por 100.	806.568.698,98		

Operaciones que practica.

Seguros para casos de muerte.—Seguros mixtos y á término fijo.—Dotaciones de niños.—Rentas vitalicias diferidas.—Rentas vitalicias inmediatas sobre una ó más cabezas.—Pólizas de participación anual.—Pólizas de acumulación de las utilidades.

Distribución de sus beneficios.

La Equitativa es una Sociedad completamente mutua, y sus beneficios ó utilidades se reparten por entero entre sus asegurados. Las Compañías por acciones reservan un 40 ó un 50 por 100 de dichos beneficios para sus accionistas.

Tarifas comparadas.

Las bases de mutualidad sobre que esta Sociedad descansa le permiten ofrecer tarifas más ventajosas para sus asegurados que las que tienen en vigor las Compañías por acciones. El cuadro siguiente expresa la prima anual por cada MIL PESETAS pagadas á la muerte del asegurado en el seguro y vida entera:

Edad de	Tarifas de "La Equitativa", por año	Tarifa de las compañías por acciones por año.	Edad de
25 años	Pesetas 19,89	Pesetas 22,10	25 años
30 años	" 22,70	" 24,90	30 años
35 años	" 26,38	" 28,40	35 años
40 años	" 31,30	" 32,80	40 años

Pólizas libérrimas de acumulación

Después de detenido estudio, La Equitativa ha reunido en su libérrima póliza de acumulación todas las ventajas y garantías que pueden apetecerse. No tiene restricción sobre viajes, residencias ni ocupaciones después del primer año; es indisputable después del segundo año; y pagadera inmediatamente de recibirse las pruebas de muerte; y por último, no es caducable y tiene opción á un valor capitalizado en póliza saldada después del tercer año.

DIRECCION GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL.

—Comité Ejecutivo.—

Presidente: Excmo. Sr. D. Antonio Angel Moreno (viuda é hijos de A. G. Moreno).
Vicepresidente: Sr. D. Enrique Garcia Calamarte (Garcia Calamarte é hijo).
Médico-Director: Excmo. Sr. D. Estéban Sanchez de Ocaña, catedrático, decano de la Facultad de la Real Cámara.
Médico-vice-director: Sr. D. Rafael Ulecia Cardona (director de la Revista de Medicina y Cirujía Prácticas).

Director y Administrador General

EXCMO. SR. D. JUAN ANGEL ROSILLO.

El Comité Ejecutivo está autorizado para emitir pólizas de seguro, aprobar los siniestros y pagarlos en Madrid.

Oficinas y Dirección general de España:

Calle de Sevilla, número 16, principal, Madrid.

El Comisionado especial, Sr. Spencer H. Hazard, se encuentra actualmente en esta ciudad, Hotel Ezcurra, y recibirá gustoso cuantas consultas se le dirijan acerca de las operaciones de esta Sociedad.

LA POSITIVA

FÁBRICA DE CAFÉ ACHICORIA DE LARRAÑAGA Y COMPAÑIA CEGAMA (Guipúzcoa).

Este producto preparado por los procedimientos más modernos hasta hoy conocidos, no tiene rival como buen gusto y aroma concentrado, y esperamos que el consumidor con su constante demanda, sea quien de una manera positiva y cierta se encargue de la propaganda y consumo de este artículo que hoy nos cabe la satisfacción de ofrecer.

Recomendamos este nuevo café como el más higiénico para tomarlo con leche.—Casa en TOLOSA (Guipúzcoa).

LAS GALLETAS Y BIZCOCHOS

DE LA FÁBRICA DE TAVARES Y GOMEZ DE MADRID

por su esmerada elaboración y buen gusto están consideradas como postre selecto, higiénico y barato.

MAS DE CUATRO MIL CLIENTES

que cuenta la casa, es la prueba mejor de la gran aceptación que tienen sus productos, sin rival en España.

Puntos de venta en esta plaza: Establecimientos de los Sres. Santiago Zamarrripa, Larrañaga é hijo, Meliton Aguirre, Iparraguirre y C.ª, Ramon Colom, Hijos de Benita Blanc, Miguel Morcero, José Garcia, Marcelino Almeyda, Sebastian Aboniz, José Leon Larrañaga, Antolin Alvaro, Federico Altuna, Viuda de Gonzalez, Ciriano Ruiz, J. A. de Sagasti, Agustín Vergara, José Orbegoza, Pascual Calzada, Aramburo y C.ª, Clara Arregui, Angel Bueno, Cipriano Luis, José María Martiorenena, Luis Loidi, Hilario Barrio, Gregorio Izuetza, Pedro N.º, María Soba, Eugenio Leturia, Wenceslao Zazola, Carlos Dorronsoro, Benito Altuna, Simón Rico, Apolinario Torrecilla, Viuda de Barech, Modesta Berasaluze y Victoriano Manrique.

Representante en San Sebastian: G. MAESO, Plaza de Guipúzcoa, núm. 8, entresuelo.

ANÍS DEL MONO.

D. José Busch y hermano, de Barcelona, fabricantes del sin rival Anís del Mono, hacen presente al público: Que en vista del demasiado uso que se está haciendo para la confesión de licores del alcohol amílico, tan perjudicial para la salud, han hecho analizar por persona competente el dicho Anís del Mono, como consta por los miles de ejemplares del certificado de dicho análisis, que en estos días se han repartido al público, y en los que aparece que el referido Anís carece del alcohol amílico y de toda sustancia nociva, siendo altamente recomendable para la bebida.

3-5

LA VOZ DE GUIPÚZCOA

DIARIO REPUBLICANO

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, INCLUSO LOS FESTIVOS

PRECIOS DE SUSCRICION.

SAN SEBASTIAN.

RESTO DE LA PENINSULA.

Tres meses	4 pesetas.	Tres meses	4,50 pesetas.
Seis	8 >	Seis	9 >
Un año	15 >	Un año	17 >

PUNTOS DE SUSCRICION.

En San Sebastian: Administracion del periódico, Avenida de la Libertad, 17, bajo.

En Madrid: Librerías de Fé, Carrera de San Jerónimo; Córdoba y Compañía, Puerta del ol; Guio, Arenal 14, y Gutenberg, Príncipe 14.

DIRECCION, REDACCION

Y ADMINISTRACION

AVENIDA DE LA LIBERTAD. NÚM. 17, BAJO.

ENFERMOS DE LA VISTA

JOYERIA

BISUTERIA

RELOJERIA INGLESA

de Camille Bussienne

DEPOSITARIO DE LOS RELOJES DE LOSADA DE LONDRES

Elcano 4, San Sebastian.

Bisuteria artistica. Altas novedades

CASA DE CONFIANZA.

Precio fijo.

CONSTRUCCION

RECOMPOSICION

BUENA OCASION

En la Tintorería de Ignacia Irigoyen se tñe toda clase de paños, merinos, trenzas, pelucas de cualquier color y percales con esmero, prontitud y economía.

Se quitan toda clase de manchas sin perjudicar en nada el color y la consistencia de los trajes. Diríjase: calle Andia, número 8, piso primero, Tolosa. 11-15

CALZADO

Calle Hernani y esquina á la Libertad.

B. tinas para Caballero, 2 y 3 suelas, 9 pesetas. Otras finas de prim 10 y 13 Zapatos de pieles encarnadas, 9 y 10. Otras de lana, 4 y 6.

Para Señoras

Botinas becerro mate, 8. De cabretilla, 7. Cabra y chagren, 5 y 6. Zapatos de pieles encarnadas, 8 y 9. Otros de mate, 6 y 7. Otros para muchachos fuertes, 4. Otros desecados Estafillete, 7 y 8. Otros cabretilla charol, 5 y 6. Otros zapato de la Estacion, 2, 3 y 4. Zapatos de varias clases. Zapatos de playa para señoras, caballeros y niños.

Hernani 14 y esquina á la Libertad

BAZAR DE CALZADO. 29-61

LA PERLA ANTI-GASTRALGICA DEL DOCTOR DELGADO.

CURA LOS DOLORS DEL ESTOMAGO

Medicacion eficaz contra las afecciones del estomago sea dolor, acidez ó vómitos, y á la vez contra las enfermedades de la digestión, indigestión, debilidad estomacal, saburras, diarrea, y en general para todas aquellas molestias que revelen malas digestiones, sean ó no dolorosas.

Para mayores datos, diríjase al autor.

Deposito:—Sevilla: El autor, Farmacia Globo; Tetuan, 20.—San Sebastian: Usabiaga, plaza de Guipúzcoa, número 1

Precio de cada frasco, 24 reales.

GÉNEROS DE LANA VEGETAL

en camisetos, calzoncillos, medias, calcetines, rodilleras, suelas, plastrones y franelas.

Su fundador LAIRITZ

A todos aquellos que adolecen de gota, reumatismo y demás afectos análogos, les recomendamos el uso de estos productos como específicos, preservativos y curativos.

Sólo en venta en esta casa de El Andorrano,

GARIBAY 11 y PEÑAFLORIDA 8.

VELOCÍPEDOS

de la acreditada casa de CLEMENT Y C.ª de Paris. La fabrica más importante de Francia.

Para pedidos é informes dirigirse á Gregorio Vignau de Lazcano (único y exclusivo representante en el Norte de España) San Sebastian, Oquendo, 6, y Villafranca (Guipúzcoa). Se facilitan catálogos.

En la administracion de este periódico, se reciben avisos mortuarios hasta las nueve de la noche, y en la imprenta del mismo se hacen esquelas de defuncion.

Establecimiento tipográfico de B. Mondvil.